

LA RAZÓN

MARTES 20 DE DICIEMBRE DE 2022

IV Premios

Médicos del Año



ESPECIAL > PREMIOS MÉDICOS DEL AÑO 2022

La medicina, la «columna vertebral» de toda una sociedad

LA RAZÓN celebró en el Hotel Westin Palace de Madrid la entrega de los IV Premios Médicos del Año en reconocimiento al trabajo de unos profesionales «imprescindibles»

El emblemático Hotel Westin Palace de Madrid fue el escenario elegido por LA RAZÓN para celebrar la gala de entrega de los IV Premios Médicos del Año. En la glamurosa sala «Círculo Palace», un elenco de los mejores médicos de nuestro país en distintas especialidades como endocrinología, psiquiatría, neurocirugía, traumatología deportiva, entre otros; y sus familias, se reunían en la lluviosa y fría tarde madrileña del 12 de diciembre para disfrutar de una velada única en un emplazamiento único. La ceremonia fue dirigida por la presentadora María Zabay, y presidida por Andrés Navarro y Francisco Marhuenda, consejero delegado y director de LA RAZÓN, respectivamente.

Antes de comenzar con la gala, la maestra de ceremonias dedicó unas palabras a los premiados, en las que destacó a la medicina «como una ciencia y profesión fundamental para el ser humano desde sus orígenes». Además, resaltó algunas de las virtudes que tiene una profesión tan necesaria como la medicina. Estas son: el esfuerzo, la entrega por la salud de los pacientes y la vocación, y cómo los premiados reunidos en el Hotel Westin Palace las aaban. «Los premiados hoy por LA RAZÓN son un buen ejemplo de esas virtudes, y lo hacen en representación de una profesión ante la que no queda otra que rendirse», terminó.

Tras las palabras de Zabay, esta invitó a Francisco Marhuenda al escenario para que diese comienzo al acto propio de entrega de premios. Al igual que su predecesora, el director del periódico quiso poner de manifiesto durante su

discurso lo importante que es la medicina para la sociedad. «Como director de LA RAZÓN, es un honor enorme celebrar estos premios. Con ellos reconocemos una profesión vertebral de cualquier sociedad. La historia está ligada a la evolución de la medicina. Esta ha hecho que una persona de una determinada edad antes fuera considerada anciana, hoy ya no lo sea, gracias a todos los avances y a la medicina preventiva», reconoció.

Además, el director puso de manifiesto la importancia de todo el sistema sanitario español, puesto al límite durante la pandemia de la COVID-19 «que aún hoy estamos pasando». También quiso reconocer la labor de LA RAZÓN como medio difusor de noticias relacionadas con el mundo sanitario gracias al suplemento «A Tu Salud» dirigido por Sergio Alonso, «el suplemento más laureado de todo nuestro país con 49 premios a la espera de la entrega del 50. Para nosotros supone un orgullo», destacó. Para terminar, Marhuenda quiso agradecer «en nombre de toda LA RAZÓN la labor de todos los médicos presentes y los de España en su conjunto por la labor que realizan».

Tras estas palabras, María Zabay invitó al director del periódico y a Andrés Navarro al escenario para proceder a la entrega de los premios y comenzar así con la parte central de la gala.

El primer premiado fue el Dr. Fernando Álvarez-Sala, traumatólogo con amplia experiencia en cirugía de la columna, el cual es considerado uno de los mejores en su especialidad a nivel internacional, un título por el cual ha recibido el Premio Médico del año en Patología Vertebral.



El director de LA RAZÓN, Francisco Marhuenda, durante su intervención

«Estos premios son un orgullo, ya que reconocemos una profesión vertebral de cualquier sociedad»

«La COVID-19 puso de manifiesto la importancia de todo el sistema sanitario», dijo Marhuenda

La siguiente galardonada es licenciada por la Universidad Complutense de Madrid en Endocrinología y experta en nutrición deportiva. La Dra. María Luisa de Mingo es considerada una eminencia y actualmente ejerce como jefa del servicio en dicha especialidad del Hospital de La Luz en Madrid, lo que le sirvió para ser galardonada con el Premio Médico del Año en Endocrinología y Nutrición.

De nuevo un cirujano dedicado a la columna vertebral recibió un premio durante la gala. Esta vez, fue el Premio Médico del Año en Cirugía de Columna, entregado al Dr. Eduardo Hevia, gracias a una dilatada experiencia de más de 40

años en mencionado campo. Como cuarto premiado se ha querido destacar la trayectoria, experiencia y excelencia del Dr. Juan Christian Ribas, ganador del Premio Médico del Año en Neurocirugía.

Tras este, se entregó el Premio Médico del Año en Prótesis de Rodilla, que fue para el Dr. Ángel Villamor, quien es considerado una eminencia de la traumatología moderna gracias a todos sus éxitos en cuanto a cirugía de hombro, rodilla, cadera y tobillo, además de ser de los primeros en utilizar plasma y células madre en sus tratamientos.

Si se habla de diseño, nos vienen términos muy distintos al que po-



PREMIOS MÉDICOS DEL AÑO 2022 < ESPECIAL

FOTOS: JESÚS G. FERIA/GONZALO PÉREZ



Foto de familia de los premiados, Andrés Navarro, Francisco Marhuenda y María Zabay

dría ser odontología. El siguiente galardón fue el Premio Médico del Año en Estética Dental y Diseño de Sonrisas, que recibió la Dra. Esther de Bustamante por sus más de 20 años de experiencia en este campo, en los que se ha dedicado en cuerpo y alma a diseñar sonrisas perfectas para sus pacientes.

El Dr. Rafael Vega Cid recibió el Premio Médico del Año en Cirugía Ortopédica por su trayectoria desde el año 1996 como jefe del Servicio de Traumatología de la Clínica San Jorge Las Palmas.

El siguiente galardón fue para el Dr. Erny Reeberg, un arubeño de nacimiento que vino a España a continuar con su sueño, el cual era esculpir cuerpos perfectos. El «Dr.

Ree», así es como le gustan que le llamen, fue premiado como Médico del Año en Lipo HD con Vaser-Renuvion.

Fin de la gala

La traumatología deportiva también tuvo cabida en la gala gracias al Dr. Javier Villasante, quien fue reconocido como Médico del Año en dicha especialidad como experto en artroplastias de cadera, rodilla y hombro; así como en la cirugía de cadera o de columna vertebral, entre otras. El de Médico del Año en Rinoplastia fue para el Dr. Blas García, especialista en cirugía oral y maxilofacial, y en cirugía plástica facial y medicina estética.

Uno de los problemas estéticos

Un elenco de los mejores médicos en su especialidad protagonizó la cuarta edición de los premios

Especialistas de larga trayectoria se dieron cita con la siguiente generación en la gala y posterior cena

más comunes entre la población es la pérdida del cabello. Este genera inseguridad entre las personas que lo padecen, ya que la mayoría no pueden dejar de pensar constantemente en cómo se ven y, sobre todo, como los ven. Por ello, el Dr. José Manuel Gómez Villar pelea día a día contra este problema con un tratamiento personalizado, lo que le permitió alzarse con el Premio Médico del Año en Cirugía Capilar.

Y el último premio de la gala estuvo dirigido a la psiquiatría, esa ciencia que la pandemia ha develado en gran medida. Ahora la población está empezando a ver que los problemas mentales no deben ser un tema tabú, sino algo

a lo que hay que enfrentarse. Por su pasión y dedicación a una parcela de la medicina tan difícil, pero a la par tan necesaria, el Dr. Carlos Sánchez recibió el Premio Médico del Año en Psiquiatría.

Tras este último galardonado, María Zabay dio por concluido el acto de entrega de premios y se despidió de todos los presentes. Tras ello, invitó a los premiados a subir al escenario para hacerse una foto de familia junto a Francisco Marhuenda y Andrés Navarro, para así poder empezar con la cena de gala ofrecida por el Westin Hotel Palace y LA RAZÓN a todos los premiados y sus acompañantes y disfrutar así de una velada única.

ESPECIAL > PREMIOS MÉDICOS DEL AÑO 2022



Jaro Díaz, Nélida Díaz y el doctor Blas García



Olaya del Cueto, Alba López, José Manuel Gómez, Carolina Garrote y Minerva Fernández



Carlos Sánchez Menéndez



Eduardo Hevia Sierra



Juan Barreto, Isabel Marichal, Juan Christian Ribas, Corinne Nijkerk y Damian Ribas



María Azucena Domínguez, Luis Alonso Castillo, María Luisa de Mingo, María Luisa Domínguez y Manuel de Mingo



Elena de Bustamante, Patrick Álvarez, Esther de Bustamante, María Luisa Muñiz, Pedro de Bustamante y Emilio Muñiz

PREMIOS MÉDICOS DEL AÑO 2022 < ESPECIAL



Cristina de la Cuadra y Fernando Álvarez-Sala Walter



Rafael Durá, María Teresa Ocaña, Ángel Villamor, Claudia Fort y Nacho García Olivares



Manuel Torres y Miguel Fernández Vega



Cristina Benítez, Cristina Matos, Rafael Vega Cid, Rocío Vega y Miguel Ángel Codoñer



Dr. Reeberg (centro) junto con sus acompañantes



Laura Villasante, Luisa Ángel Ríos, Javier Villasante, Petra Marín y Manuel Villasante

ESPECIAL > PREMIOS MÉDICOS DEL AÑO 2022



LA RAZÓN celebró los Premios Médicos del año 2022 en el Hotel Westin Palace de Madrid



La mesa central presidida por Francisco Marhuenda y Andrés Navarro



El doctor Carlos Sánchez Menéndez posa con sus invitados

PREMIOS MÉDICOS DEL AÑO 2022 < ESPECIAL



El doctor Reeberg junto a sus acompañantes, durante la cena



Los asistentes se reunieron en el Hotel Westin Palace de Madrid



Antes de la gala los invitados disfrutaron de un cóctel



Galardones de los Premios Médicos del año 2022



La doctora Esther de Bustamante con sus invitados



Los invitados siguen el discurso de Marhuenda



Mesa del doctor Blas García



Momentos previos a la gala



El doctor Eduardo Hevia Sierra junto a sus acompañantes



Ángel Villamor, María Teresa Ocaña, Nacho García Olivares, Claudia Fort y Rafael Durá

ESPECIAL > PREMIOS MÉDICOS DEL AÑO 2022

No muchos profesionales de la Medicina llegan a convertirse en verdaderas eminencias en su especialidad, sobre todo si hablamos de cirugía vertebral, una modalidad que entraña una dificultad añadida por su fragilidad y dificultad, no solo a la hora de ponerse manos a la obra en quirófano, sino también en el momento de emitir un diagnóstico certero en cada caso, particularmente original y genuino en cada paciente, cuando hablamos de la columna y sus derivaciones.

El doctor Fernando Álvarez-Sala Walther sabe bien de qué hablamos, pues lleva desde 1990 dedicándose en cuerpo y alma a la cirugía de la columna. Desde entonces, afirma el doctor, «se ha producido una enorme evolución en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades y deformidades de la columna vertebral».

Desde sus inicios profesionales en el Hospital del Aire, primero en el departamento de Patología Vertebral, y después en el Hospital de la Defensa (hoy conocido como Gómez Ulla), el doctor Álvarez-Sala ha trabajado sin descanso por una mejora en la calidad de vida de los pacientes con dolencias de columna, hasta dirigir, desde el año 2008, la Unidad de Patología Vertebral en el Hospital Ruber Internacional.

POR
**NICOLÁS
SANGRADOR**

Patologías y tratamientos

El doctor Álvarez-Sala es experto en el diagnóstico y tratamiento de deformidades y dolencias como la escoliosis, la cifosis, espolndilolitis y todo tipo de patologías vertebrales, ya sean congénitas o adquiridas con el paso de los años. La especialidad en dolencias vertebrales le ha llevado a tratar con porcentaje de éxito abrumador otros campos como, por ejemplo, el tratamiento de la patología degenerativa, las hernias discales, la estenosis de canal, etc. Además de estas lesiones, su especialidad abarca otras ramas, como la patología tumoral vertebral, los tumores vertebrales primarios o la metastasis.

Toda la actividad del doctor Álvarez-Sala está encaminada al tratamiento y la recuperación del paciente con cirugía mínimamente invasiva, por lo que se apoya en la «tecnología de vanguardia para dotar a la cirugía de una mayor precisión y seguridad», afirma.

Fernando Álvarez-Sala

Una vida a la espalda

Premio Especial por su trayectoria en Patología Vertebral, en reconocimiento a su dedicación y excelencia en el trabajo



El doctor Fernando Álvarez-Sala Walther posa con el galardón

En los últimos años, la ciencia y la cirugía han ido dando pasos de gigante, siempre unidos. Gracias a los avances logrados en materia tecnológica se han alcanzado metas que, hasta entonces, eran inimaginables. La seguridad y precisión logradas gracias a esta tecnología han hecho posibles tratamientos de última generación, «como la utilización de cirugías de acceso percutáneo con control Rx para el tratamiento de las fracturas, o de lesiones discuales, cirugías navegadas con la utilización de escáneres intraoperatorios y cirugías robotizadas que ayudan a una mayor precisión y seguridad en la colocación de tornillos vertebrales y prótesis», destaca Álvarez-Sala.

Pero no todo han sido avances en lo que a tecnología se refiere.

Gracias al estudio y dedicación de profesionales como el doctor Fernando Álvarez-Sala, hoy se puede hablar también de avances en productos biológicos, sobre todo cuando se trata de potenciar la formación de huesos en tratamientos regenerativos tisulares, esto es, la aplicación de estos elementos biológicos con el objetivo de tratar o de acelerar la recuperación de las lesiones.

Sin duda alguna, este punto es el que realmente diferencia al doctor Álvarez-Sala de otros profesionales de la Medicina. La implantación de la tecnología más puntera y vanguardista al servicio del médico y el bienestar del paciente y la inclusión de productos y tratamientos biológicos componen lo que el galardonado llama «la cirugía del siglo XXI», una práctica que, en

opinión de este experimentado cirujano, «se hará un hueco, en poco tiempo, entre muchos profesionales médicos».

Una carrera tan experimentada y dedicada no puede sino recibir un reconocimiento acorde, y por este motivo el doctor Fernando Álvarez-Sala recibió el Premio Especial por su trayectoria en Patología Vertebral, dentro de los Premios Médico del Año de LA RAZÓN, celebrados en el Hotel Westin Palace de Madrid el pasado

«A los avances tecnológicos hay que sumar los avances hechos en los productos biológicos»

De médico militar a la Ruber Internacional

► El doctor Fernando Álvarez-Sala comenzó su carrera en el ámbito militar, aunque también ha trabajado en los equipos de hospitales como el Ramón y Cajal de Madrid. Después de atender a decenas de enfermos en hospitales de Bosnia Herzegovina y Afganistán, desempeñó su labor en el Hospital del Aire, en Madrid, donde inició la unidad de Patología Vertebral. Posteriormente trabajó en el Hospital de la Defensa, hoy conocido como Hospital Gómez Ulla y, por último, dirige desde el año 2008 la Unidad de Patología Vertebral del Hospital Ruber Internacional. Actualmente el doctor Álvarez-Sala está considerado una eminencia en el tratamiento de múltiples dolencias relacionadas con la columna vertebral.

12 de diciembre, en una exclusiva gala en la que tanto los premiados como sus acompañantes pudieron disfrutar de una velada tan exclusiva como merecida. En palabras del doctor Álvarez-Sala tras recoger el galardón, «cada vez habrá más profesionales que se incorporen a estos avances, pues facilitan mucho y nos ayudan a mejorar la seguridad y precisión en los tratamientos a seguir para el diagnóstico y curación de las lesiones de espalda de nuestros pacientes».

Tras agradecer a sus mentores y colegas todo lo aportado durante tantos años, el doctor Álvarez-Sala bajó del estrado con el galardón, visiblemente emocionado por recibir un premio «con mucha humildad pero también con mucha satisfacción», concluyó.



María Luisa de Mingo recogió el premio de manos de Andrés Navarro y Francisco Marhuenda

Dra. María Luisa de Mingo Apoyo, empatía y confianza

Premio Médico del Año en Endocrinología y Nutrición, por dedicar su carrera profesional a una rama «muy completa» de la medicina que le apasiona

Ser médico ha sido para María Luisa de Mingo un sueño de niña cumplido plenamente. Licenciada por la Universidad Complutense de Madrid, De Mingo cuenta con un máster en Obesidad y Comorbilidades por la Universidad de Alcalá de Henares y es doctorada por la UCM con Cum Laude por la tesis «Estudio de la densidad mineral ósea, microarquitectura trabecular y marcadores de remodelado óseo en pacientes con carcinoma diferenciado de tiroides». Además, es experta en Nutrición Deportiva por la Universidad Internacional de la Rioja.

Su currículum está repleto de grandes pasos también como médico interno residente de Endocri-

nología y Nutrición en el Hospital Universitario 12 de Octubre de Madrid. Logros movidos por una vocación y un esfuerzo que han guiado su futuro por el camino del éxito hasta convertirla, actualmente, en jefa de Servicio de Endocrinología y Nutrición de los hospitales Quirón La Luz, Quirón Olympia y Quirón Valle del Henares.

Por su trayectoria y su dedicación al sector de la salud, LA RAZÓN ha querido premiar a María Luisa de Mingo con el Premio Médico del Año en Endocrinología y Nutrición. Un galardón que recogió durante la gala celebrada en el Hotel Westin Palace de Madrid y que supone para su carrera profesional «una ilusión por el reconocimiento al esfuerzo y la dedicación de años, además de una motiva-

ción para seguir mejorando», afirma De Mingo.

«Lo que más me gusta de mi especialidad y que fue uno de los motivos para elegirla, es que es muy completa y abarca una amplia gama de trastornos tanto benignos como

malignos, algunos de ellos muy poco frecuentes», explica, confesando que los médicos especializados en endocrinología tienen una labor «algo desconocida».

María Luisa de Mingo confiesa que, en muchas ocasiones su des-

empeño se equipara al de un dietista, y quiere aclarar que el estudio de sus pacientes va mucho más allá: «Hay muchas personas que creen que un endocrino es un equivalente a un dietista y desconocen que, aunque trabajamos codo con codo con maravillosos dietistas, que son quienes personalizan los planes de alimentación de los pacientes que compartimos, el estudio de posibles causas de la obesidad y su tratamiento farmacológico es solo una parte de nuestro trabajo», asegura. Así, conocen y tratan los problemas derivados de cualquier glándula del cuerpo, como hipófisis, tiroides, cáncer de tiroides, paratiroides, páncreas o tumores neuroendocrinos.

Los riesgos de internet

En relación a la difusión de hábitos saludables, considera que las redes sociales pueden ser una buena fuente de información, pero en ocasiones pueden estar haciendo un flaco favor a la sociedad con el aumento de trastornos alimenticios. «Bien usadas y transmitiendo información veraz, son muy útiles para difundir conocimientos y hábitos saludables», confiesa la doctora. Sin embargo, no todo lo que encontramos en internet tiene base científica, un hecho que preocupa a los profesionales y que son la principal consecuencia de la desinforma-

«Muchos creen que un endocrino es un dietista y desconocen que ésa es solo una parte de nuestro trabajo»

ción: «Nos encontramos promociones de dietas milagro que son contraproducentes para la salud y podrían ser el detonante de trastornos de conducta alimentaria. Por eso es importante acudir a fuentes de información serias y fiables».

María Luisa de Mingo no se considera especial ni diferente al resto de sus compañeros de profesión. A pesar de los galardones como el de LA RAZÓN y de los puestos de responsabilidad, su trabajo sigue fundamentándose en tres pilares: la empatía, la confianza y el apoyo a sus pacientes.

¿Su mayor reto? Sacar adelante a un equipo de trabajo en pospandemia. Entre sus planes está seguir creciendo junto a ellos y seguir dedicando su vida profesional a su gran especialidad: la endocrinología y la nutrición.

La telemedicina como ayuda

► **La pandemia aceleró la llegada de la telemedicina, una práctica que los profesionales sanitarios ya veían como una oportunidad para la aceleración de las consultas, y que se ha instaurado como parte de su día a día: «El contacto directo con el paciente es básico, pero hay momentos y situaciones (como con personas con**

movilidad reducida o revisiones a embarazadas) en los que podemos agilizar consultas de forma cómoda para el paciente mediante llamada telefónica o videoconsulta», asegura De Mingo. Un hecho que ve como un punto positivo de la evolución de la medicina, siempre que se preserve la calidad asistencial.

ESPECIAL > PREMIOS MÉDICOS DEL AÑO 2022

Dr. Carlos Sánchez Un psiquiatra volcado en ayudar a sus pacientes

Premio Médico del Año en Psiquiatría, por su vocación, su comprometida trayectoria y su trabajo en este ámbito de la medicina

De la pandemia de la COVID-19 quizás no salimos mejores, pero sí que ayudó en, por lo menos, una cosa: empezar a destapar el tabú que siempre han sido las enfermedades mentales en nuestra sociedad. Enfermedades que a menudo se mantenían ocultas, con los pacientes y sus familias sufriendolas en soledad y repercutiendo en todos los aspectos de sus vidas.

Precisamente, romper este tabú de la salud mental es uno de los aspectos que ha movido desde sus inicios la carrera del doctor Carlos Sánchez Menéndez. «Uno de mis objetivos como psiquiatra ha sido normalizar la psiquiatría como cualquier otra rama de la medicina del siglo XXI y, así, aportar mi granito de arena a esta sociedad

en pleno cambio global. Debemos entender que, como dice mi lema, somos cerebro, y que sin él no seríamos lo que somos. La psiquiatría, y eso es lo que busco, puede ayudar a que los pacientes y sus familias vivan con mejor calidad de vida». Esa motivación y los grandes resultados conseguidos

con sus pacientes son razones suficientes para que el premio al Médico del Año en Psiquiatría recayera en esta ocasión en el doctor Carlos Sánchez Menéndez. Un galardón que, asegura, es «una responsabilidad, una más si cabe. También representa una gratificación al gran esfuerzo diario, que

sirve para reforzar la idea de que se van haciendo las cosas bien», reconoce.

Hijo de médico neurólogo y enfermera estomaterapeuta, y hermano de una neuroscóloga y fisioterapeuta, al galardonado siempre le atrajo el cerebro, y pronto se supo absorbido por la Psiquiatría. «Tuve la suerte de poder formarme en un gran hospital como es la Clínica Universitaria de Navarra (Pamplona). La Psiquiatría sabía que me iba a permitir conjugar la medicina más avanzada del campo de la neurociencia junto con aspectos humanos, sociales, familiares y psicológicos de las personas».

Con una filosofía de trabajo marcada por la honradez y la transparencia profesional, nunca se ha considerado dueño de la in-

formación médica del paciente, de su diagnóstico, ni de su tratamiento. «Yo soy una herramienta profesional y humana que el paciente necesita para mejorar su estado clínico», apunta el doctor. Y añade que se dedica en cuerpo y alma a su consulta y a sus pacientes, «aunque a veces luche contra ello, acaba siendo prioridad sobre otras muchas cosas», confiesa.

Volcado en su trabajo

Pero las horas no lo son todo, sino que el doctor Sánchez Menéndez asegura que, para ser buen psiquiatra, también es imprescindible ser capaz de generar empatía con cada paciente y su familia; mantener los conocimientos muy actualizados respecto a los avances en neurociencias –sin olvidar la medicina interna y general– y desarrollar subespecialidades dentro de la propia Psiquiatría. En su caso, tres: Psiquiatría infanto-juvenil, Neuropsiquiatría y Adic-

Inconformista y celoso de su tiempo

►«Inquieto, curioso, inconformista, soñador, romántico en el contexto más amplio de la palabra, cabezón, aunque cada vez menos, cerebral y realista. Me gusta ser organizado de lunes a viernes y fluir en fines de semana y festivos.

Solo soy celoso de una cosa: mi tiempo, ya que es lo único irrecuperable. Me siento joven e inquieto, me gustaría poder hacer nuevas cosas, más de las que el poco tiempo libre que tengo me permite, ya que mi trabajo es mi pasión».

«Yo soy una herramienta que el paciente necesita para mejorar su estado clínico»

«Para ser un buen psiquiatra también es imprescindible la empatía con el enfermo y su familia»



El psiquiatra Carlos Sánchez, junto a Andrés Navarro y Francisco Marhuenda

ciones, además de la Psiquiatría general. Para ello, un buen esquema del tiempo es fundamental. «Me mantengo en formación y renovación constante. Compagino la asistencia clínica en consulta (70% del tiempo), impartición de docencia (20%), divulgación en medios (5%) y la investigación (5%)», destaca.

Respecto a los retos de su especialidad, bromea diciendo que el principal es «ser capaz de ayudar sin que, al final, el que necesites ayuda seas tú». Además, asegura que «la psiquiatría no debe alejarse del camino Bio-Psico-Social, de la vanguardia, de la genética, de la ciencia médica en sí misma... Cualquier otro camino que nos aleje de ello y pueda confundir aspectos que no debiera (como aspectos políticos, religiosos, medicinas no basadas en la evidencia científica), puede ser de alto riesgo para el correcto desempeño de mi especialidad», termina el doctor galardonado.



El doctor Eduardo Hevia Sierra, junto al consejero delegado y el director de LA RAZÓN

Una decisión difícil

► «Se llega a cirujano de columna primero –aun pareciendo evidente–, decidiéndolo. No es fácil elegirlo cuando tienes otras opciones igualmente exigentes, pero quizás más sencillas (no más cómodas, pues tienen mucha responsabilidad). Las cirugías son largas y complejas y las complicaciones, en ocasiones, terribles. Me definiría como un especialista al que le gusta su profesión y que disfruta con los aspectos que tiene (la práctica asistencial, el estudio, la investigación y la docencia), y que se eligió pronto una parcela muy concreta: la Cirugía de la Columna Vertebral. Toda la Medicina tiene una parte teórica y otra práctica, esta muy evidente en las especialidades quirúrgicas. Todos los cirujanos necesitamos tener y mantener un buen nivel práctico, y eso es imprescindible también en la Cirugía de Columna.

Eduardo Hevia Sierra Una vida dedicada a la cirugía

Premio Médico del Año en Cirugía de la Columna, en reconocimiento a su dilatada y exitosa carrera profesional en esta disciplina

El doctor Eduardo Hevia Sierra, ganador del premio al Médico del Año en Cirugía de Columna, realizó la residencia de Cirugía Ortopédica y Traumatología en el Hospital Ramón y Cajal de Madrid, departamento que dirigía en aquel momento el profesor Palacios Carvajal. Al terminar la residencia, empezó a trabajar en el Servicio de Columna dirigido por el doctor Sánchez Vera. Eso fue el 1 de enero de 1989 y, desde entonces, la Cirugía de Columna Vertebral ha sido a lo que se ha dedicado prácticamente en exclusividad.

Su filosofía de trabajo siempre se ha basado en dos máximas. Por un lado, una humanista, inheren-

te a su profesión, que pasa por entender el sufrimiento del paciente que depende de una cirugía, y el de una familia que está pasando por un percance grave: «Mantener siempre en mente la necesidad de consuelo que es necesario aportar alrededor y de seguridad y confianza en lo que se está haciendo». Por otro lado, y desde el punto de vista más técnico, «siempre me ha atraído el acortar las estancias hospitalarias y los postoperatorios, apostar por las cirugías de movilidad, de confort (menos dolor, no usar corsés), con técnicas mínimamente invasivas, con menos incisiones, menos agresivas, pero igualmente eficaces. De hecho, los editores de un libro sobre cirugía mínimamente

invasiva me han encargado el capítulo de la filosofía de la cirugía mínimamente invasiva de columna vertebral, que tanto marca mi trabajo», explica el galardonado.

Pero también se siente muy atraído por la docencia y la colaboración con los cirujanos jóvenes, especialmente en la parte específica de la Cirugía de Columna. Así, también dedica tiempo a la investigación y, entre otras cosas, ha sido presidente de INVESCOT (Sociedad Española de Investigación en Cirugía Ortopédica y Traumatología). «Desde el principio de mi dedicación a la Cirugía de Columna, colaboro con las sociedades científicas de España y Europa y asisto asiduamente a congresos, reuniones y eventos,

donde unas veces me invitan a dar ponencias y conferencias y otras muchas llevo mis propios trabajos y comunicaciones. He sido director y organizador de cursos teóricos y prácticos, con cirugía en cadáveres, charlas y debates, pues el intercambio científico y la comunicación han sido otros de mis objetivos desde siempre», declara el doctor.

De cara al futuro, está especial-

«Publicaré una técnica para la escoliosis de los adolescentes que evitará la fusión de por vida de la columna»

mente ilusionado con el libro que hemos mencionado, así como con la organización, para finales de 2023, de un Congreso Nacional sobre Traumatología Laboral del que será responsable como presidente del comité organizador y que «va a tenerme ocupado el año que viene», asegura. Pero también espera publicar en breve «una técnica revolucionaria para la escoliosis de los adolescentes que evitará la fusión de por vida de la columna y permitirá corregir la escoliosis sin tener que fijar la columna. El asunto es apasionante y actualmente está en la redacción de una revista a la espera de su publicación». Todo ello, sin dejar de «seguir trabajando y perfeccionándome, manteniendo siempre el nivel de exigencia en los detalles, otra de mis obsesiones», declara el especialista.

Sobre los retos inmediatos de esta rama de la medicina, el doctor Hevia Sierra asegura que van por dos vertientes: «Mejorar los postoperatorios y las recuperaciones de las operaciones sobre la columna vertebral, así como sus resultados; y unificar, o al menos acercar, los criterios tan dispares que existen» en la actualidad a la hora de abordarlas.

ESPECIAL > PREMIOS MÉDICOS DEL AÑO 2022

«**C**onsidero que las virtudes que deberían definir a un buen neurocirujano serían la perseverancia, el estudio y la actualización constantes, el estudio de técnicas quirúrgicas en los laboratorios de anatomía, la búsqueda incansable de la excelencia, la humildad y la habilidad manual, que también se entrena». Así define el premiado como Médico del Año en Neurocirugía, el doctor Juan Christian Ribas Nijkerk, las características que debe tener un buen profesional.

Él lo sabe bien, ya que se ha especializado en un tipo de cirugías que pocos se atreven o están preparados para realizar, como son las cirugías «de rescate», aquellas que se realizan en pacientes ya intervenidos en varias ocasiones y con mal resultado funcional, y la cirugía mínimamente invasiva de columna. «Centro mi formación y mi desempeño en intentar aplicar, siempre que el caso lo permite, este tipo de técnicas tan novedosas. La curva de aprendizaje es larga, compleja y, en ocasiones, no tan gratificante, por ello no muchos compañeros de especialidad se decantan por estas vías de abordaje de la patología de la colum-

Dr. Juan Christian Ribas

Sinceridad y humildad

Premio Médico del Año en Neurocirugía, por su trayectoria y experiencia en la especialidad

Inconformista e inquieto

► **«Me considero un hombre humilde, trabajador, inquieto desde el punto de vista intelectual, autoexigente, inconformista, terco en ocasiones y un poco obstinado en evolucionar como cirujano. Mi objetivo es llegar a mi mejor versión,**

enfazando la versatilidad y la flexibilidad como virtudes fundamentales que atesoran los grandes de esta especialidad tan compleja, difícil y exigente. La búsqueda de la mejora constante desde la humildad y la autocrítica es el camino hacia el éxito».

na», comenta. «Es muy importante el trato al paciente: siempre intento ser explicativo, informativo y sincero», explica el doctor. Así, añade que «lo fundamental es ser honesto y honrado con las expectativas de lo que se puede conseguir; en ocasiones no operar a un paciente también es una opción, pues la cirugía no siempre es la solución. Por otro lado, es fundamental el contacto con referentes nacionales de la cirugía de columna, a los que recorro para consultar su experiencia y sapiencia. Es importante consultar a los expertos y aprender de sus aciertos, pero también de sus malas experiencias», declara.

La pasión por la neurocirugía llegó al Dr. Juan Christian Ribas Nijkerk en quinto curso de la carrera de medicina, cuando hizo las prácticas de esta especialidad. En aquel momento se quedó fascinado por lo complejo y lo delicado de este tipo de operaciones. Al elegir la plaza después del examen MIR, no tuvo ninguna duda de qué especialidad escoger para su vida profesional. «Probablemente, el hecho de que mi abuelo materno falleciera por una metástasis cerebral de un cáncer de pulmón, siendo yo un bebé, hiciera que en mi subconsciente siempre estuviera

presente el poder intentar ayudar a pacientes como él», recuerda el doctor Ribas.

De este amor a primera vista, a ser galardonado por LA RAZÓN con el premio a Médico del Año en Neurocirugía: «La verdad es que la llamada para comunicarme el premio me sorprendió. Representa un espaldarazo a mi manera de trabajar y entender esta compleja especialidad y, desde la humildad, continuar trabajando con el mismo empeño y dedicación. Y, por supuesto, el premio es compartido, porque sin el apoyo y la paciencia de mi mujer y mis hijos, no podría hacer lo que hago».

Los retos de la cirugía

Así, este «seguir trabajando» pasa también por «seguir formándome y seguir aprendiendo de los mejores para estar en constante evolución». «En la actualidad, la cirugía robótica de columna se abre paso. Es una tecnología que permite hacer más seguras y efectivas las intervenciones quirúrgicas en las que se colocan implantes. Creo firmemente que ahí está el presente y el futuro de la cirugía columna», explica.

«Dentro de los retos, extensibles a cualquier especialidad médica, hay el hacer entendible nuestro

«No operar a un paciente también es una opción, pues la cirugía no siempre es la solución»

trabajo a los pacientes, con un lenguaje sencillo pero concreto: es vital que el paciente salga de la consulta con las ideas claras sobre cuál es su diagnóstico y cuáles son las alternativas de tratamiento que se le pueden brindar», confiesa.

Además, insiste en la necesidad de incluir las nuevas tecnologías: «Debemos ser capaces de incorporar los avances tecnológicos a nuestra práctica diaria, haciendo entender a los gestores de la sanidad que su inversión dota a los especialistas de más herramientas para poder trabajar de forma más precisa y segura. Si nos comparamos con países como Estados Unidos, la principal diferencia estriba en el capital tecnológico y de recursos de los que disponen los sanitarios, porque, por suerte, nuestro país ha demostrado poseer un capital humano en sanidad a nivel de los mejores del mundo. Ojalá en el futuro las cosas mejoren».



Juan Christian Ribas Nijkerk tras recoger su galardón

El doctor Ángel Villamor Pérez es uno de los grandes referentes en la cirugía de prótesis de rodilla. Inquieto y apasionado por su trabajo, trata cada caso de manera singular buscando la excelencia en los resultados.

«En estos últimos años hemos perfeccionado las reproducciones en impresión 3D de rodilla de nuestros pacientes para, con ellas en nuestras manos, poder estudiarla al detalle, detectar sus peculiaridades y diseñar la cirugía más precisa y particular. También estamos diseñando e imprimiendo guías de corte óseo específicas y personalizadas, que esterilizamos y usamos en quirófano para asegurar una precisión exquisita en la cirugía. Así mismo, en estos últimos años, nos hemos ocupado de formarnos e investigar en los tratamientos biológicos y regeneradores, que nos están ayudando a tratar rodillas que podemos mantener sin dolor, asintomáticas, por muchos años sin necesidad de ser operadas. Me refiero a pacientes que acuden a IQTRA para operarse porque así se lo han aconsejado en otros centros, y si el deterioro de la articulación no es grave, podemos mejorar y mantener por años la rodilla sin necesidad de operarse todavía y manteniendo la calidad de vida gracias al enlentecimiento que llegamos a conseguir en el proceso degenerativo de la artrosis».

Este párrafo anterior, quizás, ya haría valedor al doctor Ángel Villamor Pérez del premio que lo acredita como Médico del Año en Prótesis de Rodilla, pero, si además, le sumamos su vertiente humana, el galardón no tiene discusión. «No me cabe duda de que mi equipo de IQTRA es merecedor de este premio por el esfuerzo diario que invierte en cada uno de los pacientes que acuden a nuestra clínica. Desde las recepcionistas, siempre ocupadas en dar un trato amable y resolutivo en el primer contacto, como las unidades de enfermería, fisioterapia, medicina interna y deportiva, traumatología y cirugía ortopédica organizada en subespecialidades que tratan articulaciones o lesiones concretas, reumatología, psicología, nutrición y preparación física. Todos ellos son los merecedores de este reconocimiento por la pasión que ponen por dar lo mejor al paciente», comenta el especialista.

Ángel Villamor creció en una familia con padres médicos en casa. Allá por el año 1989 comenzó su especialidad con quien fue uno de los mejores especialistas



El doctor Ángel Villamor posa con el galardón junto Andrés Navarro y Francisco Marhuenda

Ángel Villamor Pérez Como si cada paciente fuera el primero

Premio Médico del Año en Prótesis de Rodilla, por su calidad y dedicación personal con sus pacientes

internacionales en cirugía de rodilla, una articulación compleja en movilidad, estabilidad y compromisos, que tiene la responsabilidad de cargar con nuestro peso toda nuestra vida.

Desde su especialización, ha visitado y operado con los mejores especialistas de todo el mundo, siendo testigo de las infinitas mejoras que ha experimentado esta

rama de la medicina y que a su vez han ido haciéndole consciente de los puntos y detalles más importantes de esta cirugía. «La intervención de prótesis de rodilla no deja de ser un intento de reproducción artificial de algo biológicamente complejo. Es por ello que me parece toda una ciencia que nunca acabará de mejorarse, tanto en el diseño como en su cirugía.

«Formar equipo»

►«Siempre me ha costado considerarme definible. Creo que es consecuencia de la educación de mis padres, médicos e investigadores, que nos impregnaron a los cinco hijos de esa «duda metódica». Puede que mi definición sea que soy inquieto y no me quedo con «el primer diagnóstico» o «la técnica clásica». Sí me siento especial por formar parte del equipo de IQTRA Medicina Avanzada, con muchos de los que estoy desde el 96. Nunca doy por acabado a mi equipo profesional. En IQTRA formamos un equipo de trabajo por encima de todo. Nos queremos como una familia, pero no olvidamos nuestro propósito: trabajar por la mejora de la atención a nuestros pacientes», resume el doctor.

Tras innumerables casos operados, la experiencia de años, paralelamente al conocimiento detallado, ha ido haciéndome más inquieto y apasionado por esta cirugía y sus resultados», explica el doctor.

Y esta misma inquietud es la que busca y traslada a todo su equipo de IQTRA, la clínica que dirige. «Los logros en investigación o la mejora de nuestros protocolos no valen nada sin el foco puesto en nuestros pacientes, y para algo tan delicado y a la vez complejo, siempre nos encontramos con la necesidad de mejorarnos, de ampliar el punto de vista con nuevos profesionales. Nunca parece que seamos suficientes ni que nuestra formación y dedicación puedan llegar a ser nunca las ideales, por ello, en nuestras reuniones semanales, buscamos cursos y discutimos las últimas publicaciones internacionales que nos pueden enseñar y despertar nuevas inquietudes», añade.

Hablábamos al principio de la calidad humana más allá de la excelencia como cirujano. Una característica que el doctor Villamor opina que debe tener cualquier médico. «El médico se DEDICA (con mayúsculas), a SU PACIENTE (también con mayúsculas). Y

«Tras haber conseguido la impresión 3D de los huesos, somos capaces de operar unos días antes de la cirugía real»

«La investigación o la mejora de protocolos no valen nada sin el foco puesto en nuestros pacientes»

toda innovación o toda inquietud han de tener el OBJETIVO en una mejoría para la calidad de vida del paciente. Cuando en IQTRA surge una duda acerca de algún tratamiento o algún protocolo, nuestro OBJETIVO es siempre pensar en la consecuencia y en el resultado positivo para nuestro paciente», asegura. Y, por si fuera poco, terminamos con su filosofía de trabajo. Algo que solo en apariencia es sencillo. «Cada paciente es un volver a empezar, y cada visita de este mismo paciente, precisa de toda la atención necesaria para tratarlo como un nuevo caso», concluye el cirujano.

ESPECIAL > PREMIOS MÉDICOS DEL AÑO 2022

Cuando hablamos de una persona apasionada por el diseño, nos vienen a la mente términos como moda, arquitectura, publicidad o, incluso, peluquería. A pocos se nos pasaría por la cabeza aunar esta pasión con la odontología, pero quizás es porque conocemos poco el sector o porque nunca nos hemos parado a reflexionar lo suficiente sobre el gusto por la belleza que requiere esta especialidad, más allá de los conocimientos técnicos, para que el resultado sea, aparte de funcional y sano, estético. «Soy una gran apasionada de la medicina y del diseño. Además, soy una persona muy perfeccionista y exigente, amante del equilibrio y de la armonía y que siempre está buscando la constante de la excelencia».

Quién nos habla es la Dra. Esther de Bustamante, la flamante ganadora del premio al Médico del Año en Estética Dental y Diseño de Sonrisas. «Paramí, este premio es un honor. Se trata de un reconocimiento al trabajo y al esfuerzo

«Entiendo la odontología como la devolución de la salud, de la función y la belleza a la sonrisa»

diario. Por supuesto, también es un regalo que me motiva para seguir dando lo mejor de mí en todos y cada uno de los tratamientos que realizamos en mi clínica, y estoy muy agradecida porque se valore nuestra trayectoria», reconoce.

La Clínica Dental Dra. Esther de Bustamante está especializada en la alta Odontología Estética y su equipo destaca por sus tratamientos basados en el Diseño de Sonrisas. Su clínica, de la que nuestra protagonista es CEO y corazón, es un centro que hace sonreír a sus pacientes desde hace casi 20 años gracias a los grandes especialistas de ámbito nacional con los que cuenta entre su plantilla. «En nuestra clínica dental trabajamos con el concepto de Arquitectura de la Sonrisa. Para ello, diseñamos un plan de tratamiento personalizado a cada paciente que comprende todas las áreas de la Odontología» resalta. Además, cada área está dirigida por un doctor con dedicación y formación exclusiva en esa especialidad, así aseguran los mejores resultados y un trato único.



La doctora posa junto a Andrés Navarro y Francisco Marhuenda

Dra. Esther de Bustamante Arquitecta de la sonrisa

Premio Médico del Año en Estética Dental y Diseño de Sonrisas, por su experiencia de 20 años en este campo

Entre sus tratamientos más destacados podemos encontrar el «Wedding Dental Treatment». Pionera y creadora de este tratamiento, diseñado especialmente para bodas y eventos, la doctora Esther de Bustamante subraya que es uno de los tratamientos más efectivos con los que cuenta su clínica y que permite conseguir una sonrisa maravillosa en muy poco de forma mínimamente invasiva. «Es una técnica sencilla, que se lleva a cabo en una sola sesión, que consiste en realizar un blanqueamiento dental y en remodelar los bordes incisales de los dientes anteriores, nivelándolos y creando una línea de sonrisa más armoniosa, sin necesidad de anestesia y de manera completamente indolora», aclara.

Salud, función y belleza

La pasión de la Dra. Esther de Bustamante por el diseño la llevó a desarrollar su profesión desde el enfoque de la belleza y de la estética para conseguir armonía en todos sus tratamientos. «Entiendo la odontología como la devolución

de la salud, de la función y de la belleza a la sonrisa», explica la doctora, a lo que añade que «detrás de todos mis tratamientos siempre hay esta idea de salud, función y estética, porque no concibo ningún tratamiento dental que no considere la belleza de la sonrisa». Para ello, la formación, la dedicación, el esfuerzo, el trabajo y la pasión son, según ella, claves en su día a día, además de «la búsqueda constante de la excelencia en todos mis trabajos para ayudar a sonreír a mis pacientes y que lo hagan de forma bonita».

Para la doctora, el reto de la odontología es, precisamente, lo que ella ha buscado toda su carrera, aunar salud, función y belleza de una manera mínimamente invasiva, consiguiendo armonía y equilibrio. «Mi objetivo siempre ha sido la Odontología de alta calidad, es decir, poder ofrecer a mis pacientes los mejores tratamientos en Odontología estética. Me gustaría continuar ayudando a mis pacientes a sonreír de la manera más bonita posible», concluye.

Dr. Rafael Vega Cid Proximidad y humildad

Premio Médico del Año en Cirugía Ortopédica. «Soy de la vieja escuela, pero intento conocer las últimas tecnologías»

El doctor Rafael Vega Cid estudió la licenciatura de Medicina en la Universidad de Navarra. Y fue en esa época, durante la carrera, cuando tuvo claro que quería ser cirujano y, más concretamente, cirujano ortopédico. «Creo que me decanté por la especialidad de la Cirugía Ortopédica por la diversidad de problemas y, al mismo tiempo, de abordajes que puede desplegar», recuerda el doctor con motivo del premio.

Pero el camino es largo, y después vendrían las vicisitudes para continuar formándose continuamente en una especialidad que, desde que el Dr. Vega Cid la conoció, hasta llegar a nuestros días, ha cambiado extraordinariamente, especialmente por la incorporación de la tecnología digital. «Soy un médico de la vieja escuela que intenta conocer las últimas tecnologías para seguir ayudando a sus pacientes. Porque este ha sido siempre mi objetivo: poder ofrecerles todo aquello que puedan tener en cualquier otro lado del mundo. Debemos hacer desaparecer el concepto de medicina de provincias, porque la satisfacción del paciente en cuanto a expectativas y resultados es el objetivo primordial», confiesa este profesional.

Como médico, completó su formación con un Máster en Dirección de Hospitales, Experto en Gestión Clínica y en Deontología por la OMC, Master en Traumatología y en Urgencias Traumatológicas y, en palabras del propio doctor, «para adornar el rizo, hice el Máster en Transformación Digital de Empresas», concluye al explicar su camino al éxito.

Reconocimiento del año

El doctor Vega Cid, prácticamente, ha desarrollado toda su actividad profesional en el ámbito de la medicina privada, lo cual ha hecho que, desde el inicio de su carrera, tuviera muy claros una serie de conceptos que han estado presentes en su práctica diaria: inmediatez, rapidez en la gestión, evaluación de los costes y el balance riesgo/beneficio. Pero eso no quiere decir ni mucho menos ver al paciente como un número, sino todo el contrario.

«Para ser buen cirujano ortopédico, debes ser buena persona, ser buen médico y saberte poner en el lugar de los pacientes y de su sufrimiento. Debes intentar comprender que, aunque algunas patologías no son extremadamente importantes, lo son para el que las

sufre, y que nada hay más importante para el paciente que su problema. Cuando me comparo con mis compañeros de profesión, creo que soy un poco más asertivo, un poco más inasequible al desaliento y un poco más cabezota buscando soluciones. Aunque todos tenemos nuestros días, el contemplar al paciente como un todo y no como un conjunto de huesos y articulaciones, hace que me sienta más próximo, más cercano y más parte de sus vidas», analiza el cirujano.

Y esta proximidad y humildad

también se ven reflejadas en las declaraciones que nos dedicó después de bajar del escenario tras recoger el galardón, otorgado por LA RAZÓN, que lo acreditaba como Médico del Año en Cirugía Ortopédica en la gala celebrada en el Westin Palace de Madrid. «Este premio me produce la profunda satisfacción de ser elegido como representante de la cantidad ingente de médicos corrientes que empezamos la mañana con un único objetivo: ayudar a nuestros pacientes; que durante nuestra vida, no hemos hecho otra cosa

«La satisfacción del paciente en cuanto a expectativas y resultados es el objetivo primordial»

«Para ser buen cirujano ortopédico, debes ser buena persona y saber ponerte en el lugar de los pacientes»

que trabajar para ellos, y que en nuestro calendario no hay días rojos».

A partir de ahora, confesaba que quiere «seguir haciendo lo de siempre, que es ser feliz en mi trabajo. Y también transmitir esa sensación e imagen a todos los que me rodean, creando un ambiente de equipo para poder curar bien, curar pronto y haciendo el menor daño posible. Y cuando digo el menor daño, me refiero a buscar las vías menos invasivas posibles, ayudándonos del empleo de la tecnología, como pueden ser los navegadores o las artroscopias», confiesa. Y recuerda sus comienzos: «Cuando yo empecé a trabajar en Canarias, eras afortunado si podías leer una revista del mismo año. Hoy en día, la información viaja a una velocidad que nos permite asistir, en tiempo real, a intervenciones y técnicas que se desarrollan en cualquier parte del mundo. Antes eran los Estados Unidos; hoy es el imperio asiático», destaca el reconocido doctor.



El doctor Rafael Vega Cid junto a Andrés Navarro y Francisco Marhuenda

ESPECIAL > PREMIOS MÉDICOS DEL AÑO 2022



El premiado posa junto a Andrés Navarro y el director de LA RAZÓN

Una vocación desde el Caribe hasta España

►«Nací en Aruba, una hermosa isla en el Caribe. Allí conocí a mi amada esposa Maryory, natural de Colombia y motor, a mi lado, de Dr. Ree BCN. Mi amor por la medicina despertó cuando tenía diez años y realicé, instruido por mi padre, mi primera presentación del sistema circulatorio. Me formé y me especialicé como Médico Experto en Lipo de Alta Definición (HD) en Colombia, donde nacieron mis maravillosos hijos, uno de ellos, mi actual director de marketing. Luego vine a España a desarrollar mi sueño de modelar cuerpos trazando metas fundadas en adquirir conocimiento, destreza y experiencia en la tecnología», asegura.

Dr. Erny Reeberg Únicos y exclusivos esculpiendo cuerpos

Premio Médico del Año en Lipo HD con Vaser-Renuvion, gracias a su trayectoria en la que mantiene el legado que le hace marcar la diferencia

Nació en Aruba, estudió en Colombia y ha acabado, de momento, trabajando en España. El doctor Erny Reeberg es experto en la Lipo de Alta Definición y, junto a su equipo, esculpe cuerpos en Dr. Ree BCN con el objetivo de ser únicos y exclusivos. «El ser únicos nos exige ofrecer un nivel que solo nos puede ubicar en la excelencia, pero intentando siempre mejorar, día a día, en todas las áreas, ampliando nuestros conocimientos, invirtiendo en formación... Esforzarnos para ofrecer los mejores resultados. Y también exclusivos, porque destacamos por una atención personalizada, que está a la altura de nuestros pacientes. Una atención fundamentada en una

ética profesional, transparente y honesta, teniendo en cuenta la calidad de servicio, tanto profesional como médico», explica Erny Reeberg.

Él cree firmemente en el concepto de ser profesional. Para ello, la ética es imprescindible. «Nosotros tratamos pacientes, no clientes: hay que ser transparentes, honestos, dedicados a la excelencia y, sobre todo, ofrecer un trato de calidad y humano, sin olvidar que es imprescindible adquirir constantemente conocimiento para poder mejorar en todas las áreas, lo que requiere de una gran inversión, paciencia y dedicación», insiste el galardonado.

Con todo ello, lo que pretende el Dr. Reeberg es «dejar un legado marcando la diferencia. De todas

las experiencias de mi vida, intento sacarles siempre el lado positivo, buscando la visión de lo que queremos ser en la vida». Esto lo que le lleva es a mejorar, ya que «debemos tener claro que la mayor competencia somos nosotros mismos, por eso tenemos que mejorar nuestras imperfecciones trazando esta visión, que no es otra que llevar este legado a nivel mundial, cruzando las fronteras impartiendo y adquiriendo conocimiento», añade.

Promesa cumplida

Este legado, del que nos habla, hoy pasa por el premio al Médico del Año en Lipo HD con Vaser-Renuvion. «Este premio representa que Dios está conmigo, porque es una promesa cumplida por parte de Él

y una señal de que le creo. Además, representa un equipo unido, enfocado en las metas de un líder que ha tomado decisiones sabias y correctas. Hemos logrado varios objetivos y hoy se agrega un logro más, eso requiere honrar al único que merece la gloria de este premio, que es Dios. Son muchos sacrificios, noches sin dormir, días interminables dedicados a la pasión de atender mejor a mis pacientes. Es una señal de que estamos haciendo algo bien, pero también es una responsabilidad que nos exigirá mejorar aún más. El resumen, pero, es que todo valió la pena», agradecía el Dr. Reeberg tras recoger el galardón en la velada celebrada en Madrid.

Ahora toca traspasar esas fronteras de las que hablaba el doctor, con la expansión de Dr. Ree BCN hacia un enfoque internacional. «Esto se inicia gracias al turismo médico de Barcelona. Contamos con una infraestructura y logística muy sólidas para los pacientes internacionales, y paso a paso iremos ampliando nuestra imagen internacional, basándonos en la impartición de conocimiento y en mejorar, todavía más, la calidad del servicio. Sin obviar, eso siempre, que el paciente es central», concluye.

«Debemos tener claro que la mayor competencia somos nosotros mismos, lo que nos lleva a mejorar»

«Contamos con una infraestructura y logística muy sólidas para los pacientes internacionales»

El Dr. Javier Villasante Marín cursó los estudios de Licenciatura en Medicina y Cirugía en la Universidad Complutense de Madrid y en el Hospital Clínico San Carlos entre los años 1990 y 1996. Posteriormente, superó las oposiciones e ingresó como oficial en el Cuerpo Militar de Sanidad. Tras un período ejerciendo la Medicina General, realizó la Residencia en Cirugía Ortopédica y Traumatología en el Hospital Vall d'Hebron de Barcelona, entre los años 2003 y 2008.

Tras ello, se incorporó como adjunto en el servicio de Traumatología del Hospital General de la Defensa de Zaragoza. Y fue, en la capital aragonesa, donde empezó a tratar con mayor frecuencia a los pacientes deportivos, sobre todo federados de las diferentes disciplinas deportivas, en el Hospital Viamed Montecanal de Zaragoza. Por su condición de médico militar, actualmente con el grado de teniente coronel, ha estado desplegado en diferentes ocasiones en territorio de operaciones, como Afganistán, tres veces, y embarcado en buques militares en aguas internacionales y en el Banco Canario Sahariano.

Pero en todo este periplo su objetivo general siempre ha sido la recuperación del enfermo en todos los aspectos. «Es muy importante valorar el punto de partida de cada paciente y los objetivos que nos marcamos al final del tratamiento, ya que estos aspectos pueden variar notablemente según la edad, la actividad profesional, deportiva, etc. El fin fundamental es que los pacientes puedan volver a realizar sus actividades habituales previas a la lesión sufrida», explica el Dr. Villasante Marín.

Comunicarse con el paciente

Para ello, es imprescindible la comunicación con el paciente, algo a lo que el doctor le da gran importancia. «Se debe informar de la lesión o enfermedad existente, los tratamientos que puede precisar (ya sean quirúrgicos o no), las posibles complicaciones y la actividad deportiva que se prevé que pueda volver a realizar. Asimismo, considero muy importante que los deportistas tratados conozcan las pautas a seguir para minimizar el riesgo de nuevas lesiones o recaídas, y también los problemas de índole degenerativa que pueden aparecer, a medio o largo plazo, en caso de seguir practicando determinados deportes tras sufrir lesio-

Javier Villasante Marín Galardón para un médico militar

Premio Médico del Año en Traumatología Deportiva en reconocimiento a su trabajo y carrera

nes o precisar tratamientos quirúrgicos».

Para conseguirlo, en opinión del doctor Villasante, es imprescindible realizar un enfoque multidisciplinar de las lesiones o patologías, ser metódico y contar con la colaboración de profesionales con experiencia que intervengan en el proceso del tratamiento del paciente desde que llega a la consulta. «Por otro lado, también es fundamental la actualización y formación en las diferentes técnicas de tratamientos que se van incorporando a la ciencia médica, así como los nuevos implantes y

prótesis que surgen para las técnicas quirúrgicas necesarias, en muchos casos, en las lesiones deportivas», asegura el especialista galardonado.

Por todo ello, el Dr. Javier Villasante Marín ha sido reconocido con el premio al Médico del Año en Traumatología Deportiva. «Para mí es motivo de alegría y gran satisfacción. Es una manera de reconocer el trabajo realizado durante todos estos años junto a todos los miembros de mi equipo de trabajo. La gran mayoría de las ocasiones, nuestra actividad diaria nos transmite agradecimiento

por parte de los pacientes, pero no está exenta de casos puntuales de complicaciones y resultados menos satisfactorios, así como de mucho tiempo de dedicación que resta momentos a nuestros seres queridos. Por ello, representa un poderoso aliciente para seguir esforzándonos en conseguir los mejores resultados posibles y formándonos en los tratamientos novedosos venideros», comentó el doctor después de recibir el premio.

Retos de futuro

En los últimos tiempos, en Traumatología Deportiva se está profundizando, con buenos resultados, en las diferentes variantes de la terapia regenerativa (plasma enriquecido en plaquetas, células madre procedentes de grasa abdominal o cresta iliaca del propio paciente...), aplicada como técnica aislada o como coadyuvante en el momento de una intervención quirúrgica. Y es, precisamente en este último aspecto en el que se quiere centrar el Dr. Villasante en el corto-medio plazo. Y también en «seguir evolucionando las diferentes técnicas quirúrgicas habituales en la práctica deportiva, como la cirugía ligamentosa de rodilla, la cirugía meniscal, las lesiones cartilaginosas, las fracturas y luxaciones de extremidades superiores e inferiores...», apunta el doctor.

Cercano y sincero

►«Intento ser un médico cercano con el paciente, informarle de su lesión y de las posibilidades de tratamiento, así como los resultados y complicaciones que se pueden esperar. Me gusta la actividad quirúrgica y trabajar en un equipo con experiencia, que asuman la disponibilidad que conlleva nuestro trabajo. Considero muy importante la confianza médico-paciente como pilar para obtener unos óptimos resultados. Me considero una persona tradicional que valora mucho la vida familiar, soy padre de tres hijas. Mi mujer es médico radióloga, especialista en patología de la Mama. Soy teniente coronel médico y desarrollo la actividad privada en Hospital Viamed Montecanal.

Javier Villasante
tras recibir el
premio de
LA RAZÓN



ESPECIAL > PREMIOS MÉDICOS DEL AÑO 2022

La cirugía de rinoplastia ha evolucionado en los últimos diez años más que en toda la historia, y la tecnología ha sido una pieza clave para el cambio radical que ha transformado la forma de realizar esta cirugía.

Uno de los grandes revolucionarios de la rinoplastia en nuestro país ha sido el doctor Blas García que, en el año 2016, fue pionero en el empleo de la cirugía ultrasónica. «Desde entonces, la evolución y el perfeccionamiento de mi técnica han sido enormes, consiguiendo unos resultados inmejorables y un postoperatorio realmente bueno y llevadero para el paciente, una cosa impensable hace unos años para este tipo de cirugía», afirma el doctor.

Durante todos los años de su formación como Médico Interno Residente, Blas García tuvo un especial interés por la cirugía de Rinoplastia, y pasó largas temporadas formándose en el extranjero, especialmente en Estados Unidos, México y Brasil. «Allí obtuve los principios básicos para posteriormente desarrollar mi propia técnica que he venido perfeccionando durante los últimos años. Ha sido una carrera de fondo», declara el especialista.

Resultados naturales

Y toda esta preparación se deja notar en los resultados, ya que así lo atestiguan sus pacientes, que aprecian la gran naturalidad que consigue en sus diferentes intervenciones.

«En cada rinoplastia, este es mi objetivo fundamental. Muchos cirujanos hacen narices bonitas, pero son narices muy artificiales, donde queda más que evidente que han sufrido una cirugía. También es muy frecuente ver resultados de cirugías donde todas las narices son iguales, fotocopias unas de otras. Yo siempre planifico cada caso, de forma que intento buscar un resultado único para cada paciente. Los pacientes que se intervienen conmigo buscan un resultado lo más natural posible, y con unas proporciones y armonía lo más perfectas posibles que estén en consonancia con su rostro», detalla el cirujano.

Sus objetivos son claros: obtener el mejor resultado posible con la técnica menos invasiva posible. «Estas cuestiones son fundamentales y, durante toda mi carrera profesional, este aspecto ha sido el que más hemos desarrollado, de manera que los resultados han mejorado espectacularmente con respecto a lo que se hacía seis o siete años atrás, y las recuperaciones son asombrosamente rápidas», confiesa.



Blas García posa junto a Andrés Navarro y Francisco Marhuenda

Dr. Blas García Obsesión por los detalles y la perfección

Premio Médico del Año en Cirugía de Rinoplastia por sus técnicas novedosas y el reconocimiento de sus pacientes

Actualmente, la predictibilidad de los resultados y la bajísima tasa de complicaciones ha hecho que esta cirugía sea de las más demandadas. No en vano, el 80% del tiempo de duración de una cirugía de rinoplastia no se emplea en el grueso de la técnica, sino en los pequeños refinamientos que marcarán, sin duda, la diferencia. «Pero nuestro reto es seguir todavía mejorando y adaptando tec-

larmente con respecto a lo que se hacía seis o siete años atrás, y las recuperaciones son asombrosamente rápidas», confiesa. Actualmente, la predictibilidad de los resultados y la bajísima tasa de complicaciones ha hecho que esta cirugía sea de las más demandadas. No en vano, el 80% del tiempo de duración de una cirugía de rinoplastia no se emplea en el grueso de la técnica, sino en los pequeños refinamientos que marcarán, sin duda, la diferencia. «Pero nuestro reto es seguir todavía mejorando y adaptando tec-

«Siempre planifico cada caso, de forma que intento buscar un resultado único para cada paciente»

nología ya conocida a la cirugía de rinoplastia para que todavía nuestros pacientes se puedan beneficiar de un procedimiento aún más mínimamente invasivo», declara el doctor.

Ser el mejor

Estas palabras solo pueden venir de alguien que se autocalifica de «profesional patológicamente perfeccionista, porque el más mínimo detalle siempre cuenta. Quiero ser el mejor, es algo que aprendí desde niño, en casa, cuando me decían que me dedi-

cara a lo que quisiera pero que fuera el mejor». Y siguió este consejo y ha dado sus frutos, ya que este año, el premio al Médico del Año en Cirugía de Rinoplastia de LA RAZÓN ha recaído sobre su persona poniendo en valor su trayectoria y su esfuerzo. «Estos galardones representan una enorme satisfacción y un reconocimiento muy grato al trabajo y al desarrollo llevado a cabo en el perfeccionamiento de la técnica de Rinoplastia Ultrasónica en España y Europa. También suponen un aliciente para continuar innovando cada día por mis pacientes, aportando el mayor nivel de excelencia en cada una de mis cirugías», agradecía el doctor Blas García tras recibir el memorable reconocimiento.

Hoy por hoy, el galardonado se encuentra inmerso en un ambicioso plan de ampliación de su centro a otras nuevas filiales propias de Medicina y Cirugía Plástica Facial y Estética para cubrir el amplio abanico de demandas que recibe por parte de sus pacientes, de manera que en breve empezarán a ofrecerles otros muchos procedimientos.

Dr. José Manuel Gómez Villar

Constancia y trato personalizado

Premio Médico del Año en Cirugía Capilar por ponerse siempre en el lugar del paciente y ofrecerle la mejor solución

Perder el cabello quizás sea uno de los aspectos de nuestra estética que más nos preocupan. Y no solo por nuestra apariencia, sino que tiene repercusiones a nivel anímico y social, tanto por cómo nos percibimos como por la ansiedad de no saber cómo nos percibirán los demás. Por suerte, desde el tiempo de las pócimas crecepelos y los espráis para pintar la coronilla, la ciencia capilar ha avanzado mucho, y son múltiples las soluciones a las que podemos recurrir con eficiencia y eficacia.

De hecho, nuestro premiado al Médico del Año en Cirugía Capilar, el doctor José Manuel Gómez Villar, empezó en esta profesión por una inquietud similar. «Desde pequeño, empezó mi pelo a caer poco a poco. Mi padre tenía alopecia, y mis abuelos también. Por tanto, yo tenía miedo a perder el pelo, así que me empecé a interesar en el tema, y quería ayudar a aquellos hombres y mujeres que estaban con el mismo miedo que tenía yo», recuerda el doctor. Y añade que, «hoy por hoy, y desde siempre, mi principal objetivo ha sido recuperar la seguridad y la

autoestima en cada paciente que me visita».

Lejos de clínicas similares a cadenas de montaje y de formas de pelo estandarizadas, el doctor Gómez Villar se ha especializado en el trato personalizado, poniéndose siempre en el lugar del otro para saber lo que realmente necesita. «Intento ser, sobre todo, humano. Como médico, me pongo, ante todo, en la piel de la persona que me viene a visitar. Para ello, la primera pregunta que me hago cuando tengo un paciente delante es ¿por qué está aquí? Y, a partir de ahí, entenderle», subraya.

«Mi principal objetivo ha sido siempre recuperar la seguridad y la autoestima de cada paciente que me visita»

«Debemos seguir formándonos cada día para dar lo mejor de nosotros y ofrecer los mejores resultados»

Por ello, el doctor José Manuel Gómez Villar destaca por su compromiso hacia el paciente, con una atención personalizada que va más allá de los horarios de visita. «La atención personalizada de cada paciente es un requisito indispensable que me he impuesto en la práctica de esta profesión, tanto antes como durante proceso, así como su seguimiento las 24 horas los siete días de la semana. Tanto mi equipo como yo hacemos que la cirugía sea una experiencia agradable para cada uno de los pacientes, y esto pasa necesariamente por estar pendientes de ellos en cada momento», destaca el especialista.

Clonar folículos

Empezábamos hablando de los grandes avances que ha experimentado la ciencia capilar los últimos años, pero, naturalmente, hay muchos retos todavía por alcanzar. Para el doctor José Manuel Gómez Villar el principal, actualmente, pasa por solucionar un problema con el que se encuentran muchos pacientes, y no es otro que clonar folículos. «El principal reto creo que es conseguir clonar los folículos para poder realizar el trasplante a aquellos pacientes que, a día de hoy, se descartan por no tener folículos suficientes».

Para ello, como en toda ciencia, la I+D+D algo en lo que se tiene que invertir. Pero no solo para crear nuevas técnicas o tecnologías, sino para perfeccionar las ya existentes y buscar siempre ir un paso más allá en los tratamientos que se dispensa a los pacientes. Los especialistas «debemos seguir formándonos cada día para dar lo mejor de nosotros mismos y poder ofrecer los mejores resultados, porque hay que estar en constante formación para ofrecer el mejor resultado en el trasplante capilar», asegura.

Por esta constancia, por esta pasión que lo ha llevado a la excelencia y por este seguimiento personalizado, Gómez Villar ha sido galardonado con el premio al Médico del Año de LA RAZÓN en Cirugía Capilar, un galardón que, para el doctor, representa ante todo «un reconocimiento al esfuerzo y el sacrificio de muchos años de trabajo, no solo mío, sino de todo un equipo que se deja la piel cada día por cada paciente», concluye el doctor.



José Manuel Gómez Villar posa con el galardón

PORQUE
Somos
Sanitarios

Tranquilidad

No es solo una palabra.
Es el apoyo que te da una compañía con más
de 50 años de experiencia asegurando
la tranquilidad personal y profesional
del personal sanitario y sus familiares



LA MUTUA DE LOS
PROFESIONALES SANITARIOS

900 82 20 82 / 913 43 47 00

Síguenos en      y en nuestra APP 

www.amaseguros.com

 **A.M.A.**
GRUPO

 **A.M.A.**
agrupación mutual
aseguradora

 **AmaVida**
Seguros de vida para
profesionales sanitarios

 **A.M.A.**
agrupación mutual
aseguradora
Fundación A.M.A.

AMARenting 
El Renting de los sanitarios

 **A.M.A.**
América Suramericana
Ecuador